

Schooling for Tomorrow
Personalising Education

Summary in Spanish

Escuelas del futuro
La Personalización de la enseñanza

Resumen en español

Síntesis

El deseo de “personalizar el aprendizaje” interviene cada vez con más frecuencia en los debates filosóficos y políticos sobre el futuro de la enseñanza, por lo que se ha convertido en un elemento imprescindible del programa "Escuelas del futuro" del Centro para la Investigación e Innovación de la Enseñanza (siglas en inglés: CERI). Se parte del hecho de que los planteamientos tipo “un mismo modelo sirve para todos” en el saber y en la organización escolares no se adaptan bien ni a las necesidades de cada individuo ni a la sociedad del conocimiento en general. Pero la “personalización” puede implicar muchas cosas, además de cuestionar los fundamentos de los objetivos y de las posibilidades de la enseñanza. La importancia de estas cuestiones dio origen a una conferencia internacional – “Personalised Learning: the Future of Public Service Reform” (Enseñanza personalizada: el futuro de la reforma de la función pública) – que tuvo lugar en Londres en mayo de 2004, y en la que participaron el Ministerio británico de Educación y Ciencia (DfES), el "tanque de pensamiento" *Demos* y la OCDE/CERI. Las contribuciones más importantes de la conferencia constituyen los diferentes capítulos de este informe.

Importancia de los programas de personalización

David Hopkins, asesor jefe del Ministerio británico de Educación en el momento de celebrarse la conferencia de Londres, es el autor de la introducción. Afirma que los fundamentos de la personalización son en parte históricos y sociales, pues reflejan en alto grado las aspiraciones de la gente y su creciente ansia por aprender. Pero también hace especial hincapié en el *objetivo moral* que marca la personalización. Ello se ve claramente en los profesores concienciados que adaptan la enseñanza a cada alumno, pero

también en la naturaleza holística de la profesión docente que trabaja para dotar a los alumnos de los conocimientos y de la confianza necesarias para acometer por sí mismos el aprendizaje.

Hopkins ve en la actual tendencia a la personalización la promesa de abordar los permanentes condicionantes de las reformas y las innovaciones: las limitaciones impuestas por las variables socioeconómicas; las de espacio físico y el hecho de que los profesores suelen ser siempre responsables del grupo de la clase en su conjunto; el uso nada sofisticado de la tecnología y el ritmo uniforme de aprendizaje que se ha pedido tradicionalmente; la naturaleza persistentemente conservadora de la organización escolar, el progreso pautado que realizan casi todos los niños y, por último, el hecho de que la enseñanza sigue sin ser una profesión centrada en el valor de la evidencia.

Estrategias políticas para mejorar los programas de aprendizaje personalizado

David Miliband, ministro británico de Schools Standards (Niveles Escolares) en el momento de la conferencia, presenta su visión y su programa político para la personalización del aprendizaje. Sitúa la personalización en el contexto de “tres grandes desafíos”. Se trata de: en primer lugar, perseguir de forma simultánea y dinámica la excelencia y la igualdad; en segundo lugar, combinar la flexibilidad de la impartición con la responsabilidad sobre los resultados; y, en tercer y último lugar, satisfacer la demanda de un enfoque personalizado a los servicios universales. Para superar estos desafíos se necesitan nuevas sinergias que no dependen en exclusiva ni de las soluciones basadas en el libre mercado ni tampoco en aproximaciones planificadoras.

El autor destaca cinco elementos del aprendizaje personalizado que deberían orientar el desarrollo de políticas. i) Se tiene que basar en un conocimiento detallado de las fortalezas y las debilidades de cada alumno. De ahí que tenga que partir de la evaluación formativa y del uso de datos y del diálogo para diagnosticar las necesidades de cada alumno. ii) Requiere el desarrollo de las aptitudes y de la confianza de cada alumno, por lo que las estrategias de aprendizaje deberán fomentarlas. Entre éstas destacan las que comprometen de forma activa a todos los alumnos y que se adaptan a cada ritmo y tipo de aprendizaje. iii) La personalización implica la optatividad curricular y el respeto a los alumnos, facilitando tanto la amplitud miras en los estudios como la relevancia personal, además de claros itinerarios dentro del sistema. iv) La personalización requiere un planteamiento radical de la escuela y de la organización de las aulas basado en el progreso de los alumnos. La reforma laboral deviene un factor fundamental y la profesionalización de los maestros se desarrolla de forma óptima cuando tienen a varios adultos cooperando con ellos para satisfacer las diversas necesidades de los alumnos. v) El aprendizaje personalizado requiere que la comunidad, las instituciones locales y los servicios sociales ayuden a los centros escolares a mejorar el progreso en las aulas. Miliband comenta estos elementos basándose en ejemplos concretos del Reino Unido.

La profesora finlandesa Sanna Järvelä analiza las evidencias procedentes de la investigación para aclarar las cuestiones más importantes de la personalización. Diferencia, por una parte, la personalización de la individualización y, por la otra, la personalización del aprendizaje social. Y considera que la primera es un planteamiento de la política y práctica educativas en el que cada alumno es importante, constituyendo un camino para igualar las oportunidades mediante el fomento de las aptitudes de aprendizaje y de la motivación.

Analiza siete dimensiones fundamentales:

- El *desarrollo de las aptitudes clave* que, a menudo, son específicas de un campo. La formación y el uso compartido del conocimiento forman el núcleo de los procesos de aprendizaje; éstos se relacionan con el desarrollo de conocimientos y aptitudes de más alto nivel, que a su vez son los organizadores clave en los procesos de formación y uso compartido.
- La mejora del entorno educativo incidiendo directamente sobre las *aptitudes de aprendizaje de los alumnos*. Esto significa enseñarles a analizar, criticar, juzgar, comparar y evaluar, algo que puede ampliarse para ayudar a los alumnos a pensar sabiamente y bien.
- El fomento del aprendizaje a través de la *motivación*. Los profesores que saben motivar hacen que la escuela tenga sentido contribuyendo a que los alumnos aprendan y comprendan, y ayudándoles a apreciar el valor del aprendizaje, sobre todo en sus posibles aplicaciones para el conocimiento fuera de la escuela.
- La construcción colaborativa del conocimiento – el aprendizaje actual en la escuela y en el puesto de trabajo se basa a menudo en la puesta en común de conocimientos. Se están desarrollando modelos, herramientas y prácticas pedagógicas que apoyan el aprendizaje en equipo y la comprensión mutua. La autora analiza tres elementos: investigación progresiva, aprendizaje mediante la resolución de problemas y aprendizaje centrado en la realización de proyectos.
- Los *nuevos modelos de evaluación* de los que parece depender el aprendizaje personalizado, como la evaluación auténtica, la evaluación directa del rendimiento y de los portafolios digitales.
- El uso de la *tecnología* como una herramienta cognitiva y social. Comenta que para que el programa de personalización tenga éxito hacen falta modelos para el uso efectivo de tecnologías de apoyo al aprendizaje individual y social. Ello requerirá la colaboración multidisciplinar entre los pedagogos y los tecnólogos, además de explotar al máximo los equipos móviles y las redes inalámbricas.
- Los *profesores* son fundamentales: los nuevos entornos de aprendizaje exigen complejos diseños de instrucción, por lo que los profesores tienen que estar muy bien formados en comunicación y colaboración. Gracias a ellos se puede lograr y conseguir lo anterior, incluidas las aptitudes para aprender y las nuevas formas de evaluar.

Manfred Spitzer (Ulm, Alemania) sostiene que la investigación cerebral no sólo muestra que hemos nacido para aprender y que lo hacemos durante toda la vida, sino que también pone de manifiesto cuáles son las condiciones para un buen aprendizaje y las diferencias en cada etapa de la vida. Comenta que ya ha llegado el momento de usar estos conocimientos para diseñar los entornos y programas de aprendizaje, y que no podemos permitirnos el lujo de tratar el recurso más precioso que tenemos, nuestro cerebro, como si no supiésemos nada sobre cómo funciona. Por ello es importante crear las condiciones necesarias para que las lecciones que se pueden extraer de las investigaciones acerca de aprendizaje y cerebro lleguen a la práctica de la enseñanza.

Su discurso se organiza en torno a una serie de temas clave en los que la creciente base de conocimientos sobre el funcionamiento del cerebro puede ponerse al servicio de la enseñanza y de los programas de personalización. Se ve cómo los niños pequeños pueden generar *reglas a partir de ejemplos* y la relación de este hecho con los procesos neuronales; así, por ejemplo, cuando aprendemos elementos concretos (personas, lugares, palabras, hechos), el hipocampo es la parte del cerebro que más interviene, mientras que el córtex es el encargado de extraer las reglas. *Fases, etapas e intervalos* comenta el proceso de maduración y las formas en las que el cerebro puede llegar a la complejidad a través del aprendizaje de patrones básicos y de conexiones que no ya se olvidan. El cerebro del recién nacido tiene casi todas las neuronas, pero muchas de ellas no están conectadas; el aprendizaje consiste en crear las conexiones entre neuronas y “mapas” que, una vez consolidados, tienen importantes consecuencias en el nuevo aprendizaje. El aprendizaje en un *mundo que está en constante cambio* se puede entender como la adquisición de “aptitudes básicas metacognoscitivas”, pero la neurociencia promete una comprensión más precisa de los mecanismos implicados y explica cómo se produce el aprendizaje de tipo práctico. *Las emociones* y el aprendizaje es un tema relativamente nuevo en el que la neurociencia tiene bastante que decir, especialmente sobre el efecto de las emociones negativas (miedo, ansiedad) en el aprendizaje. Spitzer destaca la función relativa del hipocampo y la amígdala en diferentes estados emocionales y su influencia en el proceso de aprendizaje. Comenta asimismo *el ciclo vital* y la ralentización del aprendizaje (visto como algo positivo e incluso necesario), la plasticidad del cerebro a lo largo de la vida y las formas en que la experiencia y el criterio mejoran con la edad.

Yvonne Hébert y William J. Hartley toman el ejemplo de Canadá para analizar los cambios sociales desde el punto de vista moral, socioeconómico, político y jurídico. Hablan de la aparición de una cristiandad más liberal, del crecimiento de la productividad industrial y agrícola, el aumento de la alfabetización y de la clase media, de una mayor emancipación de la mujer y una ampliación de las nociones de ciudadanía. Ha habido dos procesos concretos (la escolarización en masa y el desarrollo en la publicidad y en los medios de comunicación de una cultura de posguerra entre los adolescentes) que han influido de forma determinante en la ampliación de la infancia y la modelización de la

juventud. Entre las diferentes nociones de infancia, la que se está instalando en la historia de Canadá es la que concibe a los niños y a los jóvenes como consumidores, productores y mercancía.

Estas percepciones sociológicas e históricas son importantes a la hora de preparar una agenda para la personalización. No se ha precisado aún que es lo “personal”, pero sí que está enmarcado por factores culturales e históricos. Las posibilidades de fomentar esta agenda se ven afectadas por estos factores, lo cual ayuda a explicar por qué está surgiendo en algunos países como una prioridad política. Al mismo tiempo, los educadores tienen que ver más allá de las representaciones sociales de los niños y de los jóvenes para poder apoyar sus puntos fuertes, su legitimidad, diversidad y vitalidad. Pero se necesita una concienciación social y evitar los estereotipos. Los políticos y los investigadores de la educación tienen la responsabilidad de conocer las nociones de infancia y juventud y reconocer las fuerzas que las modelan, considerando a la juventud en su conjunto.

– *El aprendizaje personalizado en un marco contextual social*

Jean-Claude Ruano-Borbalan expone la historia de las ideas y el conocimiento sobre el aprendizaje para discutir la cuestión de la personalización, refiriéndose de forma especial a Francia. Sostiene que una característica propia de los últimos siglos ha sido el desarrollo de sistemas masivos para codificar y reproducir la sociedad, siendo una marcada cualidad de estos sistemas la forma de sus escuelas, aulas y lecciones. Estos sistemas son “eficientes” cuando consiguen la reproducción social y la socialización en los valores comunes, pero no en términos de adquisición de conocimientos, capacidad de aprendizaje ni autonomía. Sin embargo, a pesar de lo convincente que pueda parecer la personalización para el aprendizaje y para el individuo, tenemos que reconocer hasta qué punto puede entrar en conflicto con procesos sociales profundamente arraigados. También se muestra contrario al arraigo de las creencias defendidas por los profesores sobre los modos tradicionales de transmisión del conocimiento. Ruano-Borbalan piensa que la evolución del programa de personalización es menos pronunciada en Francia ahora que hace 20 a 30 años.

Piensa que somos una “segunda modernidad”, término que ya empleó Giddens, con un desfase entre la forma dominante de autoridad y la transmisión del conocimiento en el sistema escolar, por una parte, y el ámbito de actuación y reflexión de los individuos, por la otra. En las sociedades modernas, la cooperación, las redes y el aprendizaje personalizado son fundamentales para el desarrollo socioeconómico. Pero la situación se caracteriza por una serie de tensiones. Como la historia de cada ser humano es diferente, los reflejos del aprendizaje no se pueden dictar, y menos por una política. Pero en cambio sí podemos ofrecer a los alumnos una serie de actividades y conocimientos en diferentes situaciones educativas para que ellos decidan “por sí mismos”, de acuerdo con sus preferencias y personalidad, cómo progresar y aprender.

*Perspectivas del aprendizaje personalizado,
de aquí al 2025*

Johan Peter Paludan, de Dinamarca, adopta en este capítulo una visión de futuro para examinar los elementos que pueden conducir a los sistemas educativos hacia una mayor

personalización, como pueden ser actitudes, motivación, necesidades sociales y posibilidades tecnológicas. Al hacerlo advierte contra la infravaloración de la inercia de los sistemas educativos o la sobrestimación de su función central en las sociedades, que ahora disponen de rutas alternativas para el aprendizaje y el conocimiento. Pero, a pesar de todo, la propia noción de educación a lo largo de la vida presupone un alto grado de personalización. Desarrolla cuatro escenarios combinando dos dimensiones: el crecimiento económico (alto y bajo) y la cultura (en la que sus dos extremos serían el *laissez faire* y un control férreo). El resultado son cuatro escenarios: 1. *personalización total* (alto crecimiento y *laissez faire*); 2. *ritmo personalizado* (alto crecimiento y control férreo) 3. *enseñanza automatizada* (bajo crecimiento y *laissez faire*) 4. *status quo* (bajo crecimiento y control férreo). Presume que la enseñanza personalizada no es posible sin una mejora simultánea de la productividad del sistema, especialmente en circunstancias de bajo crecimiento.

El capítulo considera las posibles reacciones de las partes implicadas: estudiantes, profesores, padres, mercado laboral y sociedad. Analiza con sinceridad la forma en que la personalización podría resultar positiva para cada parte y por qué cada grupo podría resistirse a un cambio radical en este sentido. Favorecer la personalización también puede tener como consecuencia que sea más difícil determinar qué alumnos han resultado beneficiados de sus estudios; y, por otra parte, una educación más discontinua podría tener efectos negativos en la cohesión social. La personalización caracterizada por facilitar el paso del alumno a través del sistema resulta mucho menos controvertida que la que además personaliza los contenidos educativos. A pesar de estar convencido de los beneficios que aporta evolucionar en este sentido, Paludan habla sobre la resistencia al cambio en situaciones en las que la claridad de los resultados y los intereses de las partes implicadas se ven confrontados con la agenda de la personalización.

Futuro de los servicios públicos y aprendizaje personalizado

Charles Leadbeater sostiene que la personalización puede llegar a reorganizar la forma de crear y suministrar los bienes y los servicios públicos. Supone que los alumnos se deberían implicar activamente en fijar sus propias metas, ideando sus propios planes y objetivos, y eligiendo entre diferentes formas de aprender. Este capítulo analiza diferentes conceptos y planteamientos de personalización, distinguiendo entre una personalización “superficial” y otra “profunda”. La primera se denomina *servicio a medida*: en ella los servicios se adaptan a las necesidades de cada cliente. La segunda se denomina *adaptación en masa*: en este caso los usuarios pueden decidir en cierta medida cómo mezclar y combinar elementos estándar para crear programas de aprendizaje más acordes con sus objetivos. La tercera es la *personalización en masa*: se basa en la participación y en la creación conjunta de valor. La personalización a través de la participación permite al usuario opinar de forma más directa sobre el diseño, la planificación, la prestación y la evaluación del servicio. Ello implica los siguientes pasos: *consulta privada, ampliación de opciones, más importancia de la opinión, provisión en régimen de colaboración, defensa, coproducción y financiación*.

Parece que el contexto y la presión por personalizar en diversos servicios se debe al abismo que se ha abierto entre las personas y las grandes organizaciones, tanto públicas

como privadas. Por ello, en la enseñanza, al igual que en otros sectores, esta agenda se ve como una forma de volver a relacionar a las personas con las instituciones que les sirven. En la enseñanza ello implica grandes cambios en las funciones de los profesionales y los centros. Pero la mayor dificultad parece estribar en las implicaciones para la desigualdad: cuanto más personalizados estén los servicios, más se tendrán que orientar los recursos públicos en beneficio de los menos favorecidos.

Cuestiones correctas sobre la personalización del aprendizaje y de los servicios públicos

Tom Bentley y Riel Miller (que en el momento de la conferencia de Londres, que coorganizaron, trabajaban para Demos y para la OCDE, respectivamente) sostienen que la personalización promete superar los resultados desiguales de la educación y vincular la innovación del sector público con las transformaciones más amplias de las sociedades de la OCDE. No se trata simplemente de elegir entre diferentes canales de suministro, sino de modelar y combinar diversos recursos de aprendizaje y fuentes de ayuda en torno al progreso personal. Bentley y Miller comentan algunos contrastes conocidos que se pueden reasignar mediante una profunda y continua personalización. Uno es la oferta y la demanda, donde el usuario (alumno) puede estar directamente implicado en el diseño y la creación de la experiencia de aprendizaje. Otro es lo público y lo privado, cuyos límites y ámbitos se pueden redefinir.

Apuntan diversas posibilidades para un cambio sistémico a partir de diferentes preguntas y cuestiones. ¿Universal? La primera dificultad importante estriba en asegurarse de que la personalización no va a estar dominada por quienes ya destacan. ¿Diversa? Por el momento la diversidad es el aspecto más importante de las agendas, pero, como cada vez aparecen más dimensiones, ¿cuáles deberían ser dichas dimensiones? ¿Transparente? Se trata de la función que cumplen los datos y la información, pero en el sentido de qué información y si deberán sobrepasar las fronteras de las instituciones actuales. Está la cuestión de la naturaleza del aprendizaje, especialmente cuando dejamos de considerar la aptitud como algo prefijado y optamos por un concepto mucho más activo y dinámico. Los autores observan el aprendizaje más allá del aula y el papel de las comunidades. Analizan la remodelación de funciones del personal docente y la forma en que la personalización podría remodelar a su vez los patrones organizativos de los centros escolares y de las instituciones que con ellos se relacionan. Examinan, por último, cuán sensibles y adaptables se necesitaría que fueran los sistemas organizativos.

Concluyen que el cambio sistémico que la personalización podría contribuir a estimular puede llegar a ser mucho más profundo que cualquiera de los sufridos hasta ahora por los sistemas públicos de educación, pero se requeriría tanto una justificación política convincente como una estrategia que propicie la diseminación del cambio.

© OCDE 2006

El presente resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción del presente resumen, siempre y cuando se mencionen la nota de copyright de la OCDE y el título de la publicación original arriba indicado

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE publicados originalmente en inglés y en francés.

Se pueden obtener en línea de forma gratuita en el OECD Online Bookshop www.oecd.org/bookshop/

Si desea más información, póngase en contacto con la unidad de Derechos y Traducción de la Dirección de Relaciones Públicas y Comunicaciones OECD.

rights@oecd.org

Fax: +33 (0)1 45 24 13 91

OECD Rights and Translation unit (PAC)
2 rue André-Pascal
75116 Paris
Francia

Visite nuestro sitio web www.oecd.org/rights/

